

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

Actores locales y actividad vitivinícola en la zona costera de Berisso. Continuidades y transformaciones a partir de la implementación de un modelo de desarrollo rural.

Tagliabue, Paula.

Cita:

Tagliabue, Paula (2010). *Actores locales y actividad vitivinícola en la zona costera de Berisso. Continuidades y transformaciones a partir de la implementación de un modelo de desarrollo rural. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/799>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eORb/s2u>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Apellido y Nombre: Tagliabue, Paula

Pertenencia Institucional: FaHCE- UNLP. Adscripta- alumna de la Cátedra Geografía Economía de la República Argentina. Estudiante de la Lic. en Sociología.

Dirección de correo electrónico: paulatag@hotmail.com

Actores locales y actividad vitivinícola en la zona costera de Berisso. Continuidades y transformaciones a partir de la implementación de un modelo de desarrollo rural.

I. Introducción

A partir del año 1999, en la zona costera de Berisso se implementa el proyecto de extensión universitaria “Los viñateros de la costa de Berisso: gestión del desarrollo local y agroecológico” (Muchnick et al., 2002), que tuvo por objetivo la articulación de la docencia, la investigación y la extensión con el propósito de promover procesos de cambio dirigidos a sectores marginados socialmente, como es el caso de los productores viñateros de la zona costera de Berisso. La puesta en marcha del proyecto se basó en el trabajo conjunto de personal técnico y profesionales de la UNLP, un grupo de viñateros de Berisso y el apoyo de la subsecretaría de producción del municipio local con el propósito de promover el desarrollo local a partir del rescate de producciones típicas de la zona como es el caso del vino de la costa, fomentando la reactivación de la producción a partir de la organización y cooperación entre los productores articulados con otros actores locales. En esta dirección, se llevó adelante un proceso de reactivación productiva, en base a una iniciativa local que tuvo como punto de partida “... el rescate de las producciones agroalimentarias típicas y agro ecológicas del área” (Velarde et al., 2001:79). Actualmente, la producción vitivinícola, atraviesa un periodo de consolidación del proceso de reactivación, con la conformación de la Cooperativa de la Costa de Berisso en el año 2003. Sin embargo, es necesario considerar los conflictos y tensiones que toman lugar en el proceso de reactivación, en un marco de continuidades y transformaciones que afectan a la producción.

En este trabajo exploratorio nos interesa identificar y describir los actores sociales que intervienen en la producción vitivinícola en la zona costera de Berisso y las potencialidades y dificultades a las que enfrenta el proceso de reactivación productiva en el período 2001-2010.

En cuanto a la revisión bibliográfica realizada (revistas y artículos científicos, informes de investigación, etc.) una de las principales dificultades resultó ser la escasa bibliografía encontrada desde las ciencias sociales que aborden la vitivinicultura en la zona costera de Berisso. Se

recolectaron una serie de estudios y publicaciones provenientes del equipo técnico de la Facultad de Ciencias Agrónomas y Forestales y de Ciencias Exactas de la UNLP que participó de las actividades de extensión universitaria. A su vez, se recopilaron artículos que analizan los modelos de desarrollo rural en contextos de globalización, especialmente para el ámbito rural.

En cuanto al enfoque metodológico propuesto, partimos de una estrategia cualitativa de investigación (Valles, 2002), en tanto nos permitió conocer de manera metódica y reflexiva los rasgos y roles que asume los actores sociales que intervienen en la producción vitivinícola de Berisso en el marco del modelo de desarrollo rural implementado. Se recabó información documental (documentos escritos, material audiovisual, material fotográfico, datos estadísticos sobre la producción agropecuaria de Berisso, etc.) con el objetivo de caracterizar el espacio productivo y los rasgos de la producción vitivinícola en la zona costera de Berisso. Realizamos entrevistas en profundidad (Valles, 2002) a productores viñateros asociados y no asociados a la cooperativa de la Costa de Berisso, considerando aspectos como el momento de inserción en la actividad y la pertenencia generacional. También se realizaron entrevistas a personal técnico y profesional de la UNLP y se mantuvieron charlas con informantes claves (personal del municipio vinculado a la subsecretaría de producción)¹

En primer lugar, presentamos un breve recorrido histórico de la producción vitivinícola en la zona costera de Berisso y abordamos las principales características de la producción vitivinícola en a fines de introducirnos en nuestro objeto de estudio. Luego, intentaremos explicitar algunas cuestiones referidas a los debates teóricos en torno al desarrollo local-rural en contextos de globalización, haciendo hincapié en la propuesta de desarrollo local impulsada en la zona costera de Berisso, para luego identificar los actores sociales que intervienen en la producción vitivinícola en el contexto de la experiencia de reactivación productiva de un *producto típico*, el vino de la costa. Finalmente, a modo de conclusión, nos propusimos reflexionar sobre los alcances y limitaciones del proceso de reactivación productiva.

II. Breve recorrido histórico sobre la actividad vitivinícola en la zona costera de Berisso.

La ciudad de Berisso, se encuentra ubicada a unos 65 km de la Capital Federal, al sur del conglomerado bonaerense. En oposición a los pueblos medianos y pequeños que crecieron al ritmo de la actividad agropecuaria, el crecimiento poblacional hasta mediados del siglo XX de la

¹ Las entrevistas se realizaron entre septiembre de 2009 y septiembre de 2010

localidad se asocia a la instalación de establecimientos fabriles, razón por la cual ha sido definida como una comunidad obrera, donde elementos como las migraciones y el trabajo han delineado sus rasgos sociales, culturales, políticos y espaciales (Lobato, 2001)

Durante el proceso de inmigración masiva de fines del siglo XIX, la ciudad de Berisso se pobló de inmigrantes de “manera bipolar” (Posada et al., 2000). Por un lado la mayoría se asentaban en el casco urbano atraídos por el incipiente crecimiento de la actividad industrial de la zona, vinculada a la instalación de los primeros frigoríficos. Por otro lado, un número menor de inmigrantes, en su mayoría de origen italiano, español y portugués, se fueron asentando en las áreas más deprimidas (zona baja de la Isla Paulino y zona rural de los Talas) donde implantaron quintas de verduras, hortalizas y frutales que gozaban de la cercanía del mayor mercado consumidor del país y disponían de riego producto de las periódicas crecientes del Río de la Plata.

En la zona baja de la Isla Paulino y la zona rural de Los Talas, al margen del Río de la Plata, es donde se elabora el vino de la costa desde fines del siglo XIX, con la llegada de inmigrantes que trajeron desde sus lugar de origen sus prácticas, tradiciones y costumbres e implantaron la vid americana de variedad Isabella, conocida como uva chinche. Esa tradición productiva, caracterizada por una organización y técnicas de elaboración particulares fue perdurando a través de las generaciones, a pesar del declive de la actividad.

La época de mayor producción y comercialización del vino de la costa fue entre las décadas de 1940, 1960, constituyéndose en el núcleo de un dinámico mercado local, conformándose primordialmente como un *producto de consumo popular* (Posada et al., 2000) en la zona productora y en los distritos cercanos. Según un informe del Consejo Federal de Inversiones en ese período llegaron a producirse más de 1.000.000 de litros anuales de vino.

Lo que se había iniciado como una actividad para el autoconsumo, luego adquirió un tinte netamente comercial, llegando a constituirse en el núcleo de un dinámico mercado local, favorecido por la cercanía a los mercados de frutas y verduras de la ciudad de La Plata y la incipiente actividad industrial de la zona.

A partir de la década del 60 y profundizándose en los 70, la producción de vino de la costa entra en declive junto al deterioro de la actividad industrial local, provocándose la debacle socioeconómica de su colectivo consumidor, que sumado a la creciente preponderancia de los vinos cuyanos, las contingencias climáticas y la falta de políticas estatales que alienten la

producción condujeron a muchos de los jóvenes hijos de los quinteros a migrar en busca de nuevas oportunidades laborales en el sector urbano formal e informal.

La caída en el consumo, el deterioro del capital disponible (plantaciones e instalaciones) y los bajos niveles productivos sumieron a la vitivinicultura costera en una situación de profunda crisis, plenamente constatable a fines de los años 70'.

En el contexto de desempleo creciente y caída de los estándares de vida de la población local en la década de los 90', se profundizó el deterioro de la actividad vitivinícola con la falta de mejoramiento en infraestructura, equipamientos y políticas públicas que apuntaran a recuperar la producción de vino. Sin embargo los productores continuaron desarrollando la actividad vitivinícola principalmente para el autoconsumo y la venta al menudeo, a pesar de la reducción de la comercialización (Velarde et al., 2001)

Entre los años 1999 y 2000, un conjunto de acontecimientos modifican el panorama de la producción. Con la intervención de Cátedra de Extensión Rural de la Facultad de Ciencias Agrónomas y Forestales de la UNLP en el asesoramiento técnico y gestión de recursos para la producción local, la conformación de una cooperativa de productores en el año 2003 y la promoción desde la secretaría de producción del municipio de actividades de difusión y capacitación para productores locales, la producción rural entra en un periodo de reactivación (Velarde et al., 2006b) Este proceso ha implicado una serie de transformaciones, dada la inserción en la producción agropecuaria de nuevas familias sin tradición productiva local y la reincorporación en la actividad de las generaciones jóvenes de familias con tradición productiva en la zona hasta la puesta en marcha de procesos de innovación productiva para la recuperación del vino de la costa, redefiniendo las características de la producción.

La conformación de la Cooperativa de la Costa de Berisso en el año 2003, que nuclea productores locales y personal técnico que brinda asesoramiento en la producción (enólogos, agrónomos, bioquímicos, etc) se vincula a la incorporación de técnicas y tecnología orientados a cumplir con protocolos estandarizados de producción y que permitan aumentar los canales de comercialización. Entre sus principales objetivos están generar emprendimientos asociativos que dinamicen la actividad, estrechar los lazos entre productores y consumidores (realización de ferias, jornadas de degustación), generar una red institucional en la que participen el sector privado y el público alentando la producción, la generación de "autoempleo" y promover la participación activa de los productores locales. Sin embargo, la redinamización de la actividad

vitivinícola se enfrenta en la actualidad a una serie de dificultades como la falta en el mantenimiento de infraestructura, las tensiones entre el proceso de innovación productiva y el conocimiento heredado, las dificultades para la gestión de recursos económicos y de financiamiento y las contradicciones que presentan las regulaciones estatales a través del Instituto Nacional de Vitivinicultura, que oscila entre el reconocimiento de la Cooperativa de la Costa de Berisso como establecimiento productor de vinos caseros con el otorgamiento de estampillas para la libre comercialización y el desconocimiento de la Variedad Isabella como vinificable. En este sentido, los principales impedimentos con el no reconocimiento de la variedad de uva Isabella para la producción de vino son la imposibilidad de incrementar el volumen de producción y de mencionar en las etiquetas la cepa de vid con la que se elabora el vino de la Costa (Velarde et al., s/d)

III. Características de la producción vitivinícola en la zona costera de Berisso

Según el Relevamiento realizado por la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) para el Consejo Federal de Inversiones (CFI) en el año 2005, las explotaciones vitivinícolas en la zona costera de Berisso son en su mayoría familiares y tienen una superficie que va hasta las 5 hectáreas. La superficie de las quintas, no determina la capacidad productiva ya que no siempre la totalidad de la superficie se encuentra “en producción”. Un elemento que influye en la superficie puesta en producción en algunas ocasiones, es la falta de recursos de capital, técnicos y mano de obra para poner en producción la totalidad de la superficie de las quintas.

A partir de la localización geográfica de las quintas se establecen diferencias en cuanto a las problemáticas que afrontan los productores. Estas diferencias se hacen visibles entre los productores que tienen sus quintas ubicadas en la zona del Delta, en Isla Paulino y los que las tienen en la zona de Los Talas.

Las quintas ubicadas en la isla afrontan problemas específicos que afectan a la producción. Entre las principales problemáticas identificadas se encuentra la dificultad para conseguir mano de obra dispuesta a trabajar en la isla. También poseen mayores deficiencias en cuanto a infraestructura, que afectan a las condiciones de trabajo, dada la falta de caminos de acceso seguros a la isla, los altos costos que implica alcanzar la isla en lancha (lo cual aumenta los costos de flete) y la falta de servicios públicos como agua potable, electricidad y gas. Estas “desventajas” repercuten sobre el costo de producción.

Si bien la mayoría de los isleños tienen su lugar de residencia en la ciudad de Berisso, la ubicación de la quinta en la zona de la Isla Paulino aparece asociada a la tradición familiar. La mayoría de los “isleños” (como ellos se autodenominan) provienen de familias que poseían quintas en la zona de la Isla, en algunos casos eran quintas productoras y en otros casas de fin de semana o el lugar de residencia de sus padres o sus abuelos.

A su vez, entre los productores donde existe una vinculación familiar con la producción en la costa de Berisso y los que no poseen una tradición familiar productiva, presentan diferencias en cuanto a las perspectivas sobre la unificación de la producción bajo un sello único y la posibilidad de establecer mecanismos estandarizados de producción.

La actividad vitivinícola abarca diversas tareas que van desde el cultivo, mantenimiento y cosecha en las quintas hasta el procesamiento de las materias primas en las bodegas (personales o en la bodega de la cooperativa) y finalmente la participación en variados ámbitos de comercialización de los productos (ferias y fiestas locales, puestos personales, comercios de los alrededores). Teniendo en cuenta esta particularidad de la actividad, algunos autores (Posada et al., 2000) señalan que la producción de vino de la costa se caracteriza por estar organizada desde la base agraria sin intermediadores, ya que son los mismos viñateros los que se encargan de la mayoría de las tareas que involucra la producción. Esta modalidad representa una estrategia productiva que genera y retiene *valor agregado* en la producción dado que se omite la figura del intermediario.

Las tareas que se realizan en las quintas (cultivo, mantenimiento, poda y cosecha) son definidas como las más forzosas y las que requieren una mayor dedicación y constancia en el trabajo. Una de las principales dificultades que se presentan en este espacio son las contingencias climáticas, en especial las inundaciones por las crecidas del Río de La Plata, situación que afecta a los tiempos que requiere la producción.

Sumado a las contingencias climáticas otra problemática que perciben en torno al trabajo los productores es la escasez de mano de obra disponible y capacitada a nivel local. En el caso de los productores con mayor cantidad de hectáreas en producción, es más frecuente la combinación del trabajo familiar con mano de obra estacional, a la que se le paga por día de trabajo para realizar distintas tareas en las explotaciones. Esta mano de obra, en su mayoría, no es local sino que son trabajadores “golondrina” que vienen del interior del país, principalmente de la provincia de Santiago del Estero a realizar tareas estacionales en las quintas. Resulta interesante subrayar que

la *estacionalidad* en el empleo agrícola es el resultado de dos factores interconectados “El que tiene que ver con la naturaleza de la actividad económica -en este caso la no coincidencia entre el tiempo de producción y el tiempo de trabajo-, y el que tiene que ver con modalidades de demanda de trabajo que privilegian la discontinuidad o la continuidad en las prestaciones” (Fabio,2007:3). En esta dirección, la *estacionalidad natural* de la actividad se articula con una *estacionalidad socialmente conformada*, promoviendo trabajadores agrícolas en condiciones de *vulnerabilidad* y propiciando estrategias de inserción laboral asociada a la combinación y alternancia de tareas intra y extrapredial.

Las comercialización de los productos se realizan en puestos personales generalmente montados en las mismas casas de los productores, en comercios locales y en eventos y ferias promocionadas por el Municipio de la Ciudad de Berisso, particularmente por la subsecretaría de producción, junto a la coordinación de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP y la Cooperativa de la Costa. En líneas generales, la mercadería que sale a la venta son *productos derivados* de la “materia prima” que se produce en las quintas, como vinos, licores, dulces y conservas. Esta característica de la producción permite aumentar los ingresos a la vez que requiere de un mayor uso de la fuerza de trabajo.

Solo en el en el caso de los productores con mayor cantidad de hectáreas en producción se comercializa la uva en fresco en el mercado de La Plata y en las verdulerías de la zona. Esto deja en claro que las diferencias en la escala de producción de los productores locales, representan diversos grados de oportunidades para la ubicación del producto en el mercado.

Una característica particular de los ámbitos de venta, es la relación que se establece entre “cliente- productor”. Si bien la Cooperativa interviene facilitando los canales de venta, la transmisión de boca en boca o la preferencia de los clientes por el vino que produce alguno de los productores y no el de otros, operan como mecanismos que facilitan la venta. La tradición local de consumo sumada a la fidelidad de los clientes con los productores, son elementos que garantizan la venta del producto.

Otra nota característica de la actividad es la diversificación de la producción, basada en la combinación de distintas actividades intra prediales ligadas al trabajo de la tierra. Los productores combinan la viticultura con la fruticultura, produciendo una amplia gama de productos que salen a la venta, desde la fruta en fresco (como en el caso de la uva y la ciruela) hasta la elaboración de los vinos, licores, conservas y dulces. A su vez, los productores combinan

distintas actividades prediales² (constituyendo una producción diversificada y de asociaciones) con actividades extraprediales³. En esta dirección, los productores asumen múltiples roles simultáneamente (productores, asalariados, cuentapropistas), lo cual no sólo complejiza la procedencia de sus ingresos como señala Manzanal (2006) sino que también redefine la relación entre lo urbano y lo rural, superando la tradicional e histórica dicotomía entre ambos espacios. Por lo tanto, la pluriactividad da cuenta de procesos donde las familias “...van transformándose en unidades donde coexisten diversos tipos de ocupaciones y actividades entre sus miembros” (Giarraca et al.,2003:100). Es así como *pluriactividad* y *multiocupación* se articulan en las familias productoras como modos de imbricaciones rurales- urbanas.

La pluriactividad, constituye una estrategia de los productores para minimizar los riesgos de la producción, vinculados tanto a las contingencias climáticas como a las fluctuaciones del mercado y a los largos tiempos que hay que esperar para que la actividad se vuelva “rentable”.

En esta dirección, la intensidad en el uso de la fuerza de trabajo, junto a la pluriactividad intra como extra predial, pueden definirse como estrategias que permiten compensar las fluctuaciones o disminuciones de los ingresos por la actividad, posibilitando el mantenimiento de las explotaciones y la supervivencia del colectivo de productores (Craviotti, 2001). Para otros autores (Garriaca et al., 2003), la pluriactividad no es una estrategia exclusiva de búsqueda de ingresos para sostener la unidad productiva, sino que también se asocia a la búsqueda de desarrollo de calificaciones, carreras laborales o proyectos personales de los integrantes de las familias y en algunos casos, a la búsqueda de una maximización de ganancias.

IV. Debates y perspectivas sobre el desarrollo local-rural en contextos de globalización. Una mirada a partir del modelo de desarrollo agroalimentario

Como señala Milton Santos (1996) la unificación del espacio en el marco de la producción globalizada con el aumento de los intercambios y relaciones entre distintas áreas del globo, no garantiza la homogeneidad de las dinámicas regionales sino que profundiza sus diferencias.

² Según el Relevamiento realizado por la Universidad Tecnológica Nacional , el 50% de los productores poseen al menos dos actividades y el otro 50% tres actividades intraprediales. Las principales combinaciones son con la caña, la fruticultura, la actividad forestal, y por último la horticultura

³ Se denomina actividades intraprediales a aquellas actividades productivas “agrícolas” que se realizan dentro de la explotación y actividades extraprediales a aquellas que se realizan por fuera de ella como por ejemplo trabajos por cuenta propia, en el sector público, etc. Ver CRAVIOTTI, Clara (2001) “Tendencias en el trabajo agrario y dinámicas familiares” ponencia presentada en el 6to Congreso de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Buenos Aires.

La globalización es un proceso desigual, asimétrico y contradictorio en el cual el proceso de homogenización de los flujos de mercancías va acompañada de la fragmentación de los territorios entre incluidos y excluidos de acuerdo a su funcionalidad y rentabilidad dentro del modelo de acumulación capitalista actual. Por su lado, Pradilla Cobos (1996) señala que la *homogeinización* resultante de la globalización sólo articula territorios que por sus recursos naturales, sus ventajas comparativas, resulten funcionales a la lógica del capitalismo. Los territorios considerados poco eficientes quedan por fuera del proceso totalizador capitalista, lo cual deriva en una globalización desigual, asimétrica, que se reproduce tanto a nivel internacional como al interior de los mismos países fragmentado el territorio en regiones “competitivas”, “funcionales”, “incluidas” y regiones consideradas “no eficientes”, “excluidas”. En este contexto se generan movimientos contradictorios entre lo global y lo local, entre los procesos de homogenización y heterogenización del territorio.

La consolidación de un nuevo modelo económico de acumulación capitalista en de la década de los 90’ (ya abierto a mediados de la década del 70’) en Argentina, se vincula a su particular inserción dentro de la economía mundial, caracterizado por una dinámica social, económica y espacial específica que impacta en los distintos ámbitos regionales y locales. Las principales políticas económicas implementadas durante esa época se vinculan a la desregulación económica, la privatización de las empresas públicas y la localización de las inversiones de capital en los segmentos más “rentables” y “competitivos” del mercado, profundizando la desigualdad y la fragmentación del territorio entre regiones eficientes y no eficientes.

Según Tadeo (2002) a partir de la década de los 90’ el sector rural en Argentina se vio atravesado por un fenómeno contradictorio. Por un lado, la expansión de grandes grupos económicos vinculados a la modernización de la actividad agropecuaria, con gran capacidad financiera, implementación de tecnología y paquetes tecnológicos de alta rentabilidad que no atienden a la conservación del medio natural. Por otro lado, las actividades agrícolas tradicionales de las unidades regionales, sufrieron una retracción y los trabajadores se vieron afectados por la precariedad laboral y social. En este contexto, las asimetrías sociales en el ámbito rural se vincularon a la concentración de tierras y a la precarización laboral (Nussbaumer,2007). A su vez, el discurso neoliberal sobre el desarrollo regional, sostenido a partir de la premisa de potenciar los recursos endógenos de las regiones, se ha centrado en la identificación de territorios atractivos para la captación de capitales e inversiones, integrados a

mercados dinámicos y competitivos en el contexto global (Manzanal, 2007). Lejos de una perspectiva “neoclásica” fundamentada en la necesidad de generar estímulos económicos a la producción “desde arriba”(Manzanal,2006), dando lugar a modelos de desarrollo excluyentes, es necesario reflexionar sobre las posibilidades de proyectos de desarrollos alternativos, que cuestionen las relaciones de poder existentes, incluyan a los sectores marginados social, ambiental y económicamente y promuevan la participación organizada de los actores sociales en cuestión, en la gestión de recursos económicos y políticos. (Arzeno,2007). En esta dirección, la capacidad de conformar organizaciones desde la sociedad civil con la participación activa de pequeños productores marginados a partir de procesos de cambio, resulta una herramienta primordial para el fortalecimiento institucional de proyectos de desarrollo territorial alternativos que se orienten a re dinamizar sectores sociales postergados (Nussbaumer, 2007 ;Arzeno, 2007). En esta dirección, la participación organizada de pequeños productores marginados constituyen una alternativa para avanzar en experiencias de desarrollo rural que den por resultado una nueva territorialidad. Entre algunos de los indicios de una nueva territorialidad a partir de modelos de desarrollo rural alternativos se encuentran las capacitaciones para mejorar la producción, la búsqueda de producciones alternativas vinculadas al rescate de producciones tradicionales con un valor agregado cultural y la construcción de canales alternativos de comercialización. (Arzeno, 2007). En sintonía con algunos de los elementos planteados, el enfoque de sistemas agroalimentarios localizados (SIAL), se define como un nuevo modelo de intervención rural, que, apartándose de los enfoques tradicionales basados en propuestas productivistas y de capital intensivo buscan “...valorizar los recursos locales y potenciar la dinámica particular del territorio...”(Garat et al, 2008). Desde esta perspectiva, el territorio es un elemento clave en la construcción de proyectos para la organización de productores, el aumento de maniobra de los mismos y en la construcción de circuitos alternativos de comercialización (Muchnick et al., 2008) La experiencia de reactivación productiva en la zona costera de Berisso se fundamenta en promover “...sistemas agrícolas que preserven los recursos naturales y la articulación permanente con el sistema sociocultural local, siendo el principal soporte para lograr el desarrollo de una agricultura sustentable” (Velarde et al., 2006b:397) posibilitando de esa manera la redinamización de regiones postergadas en base a iniciativas locales. La zona costera de Berisso donde se realiza la producción vitivinícola se caracteriza por ser un área deprimida social y económicamente pero que ha sido abastecedora de un *producto típico* a nivel local como es el

vino de la costa. Se entiende por *producto típico* aquel que "...debe hallarse ligado espacialmente a un territorio y culturalmente a una costumbres o modos, con un mínimo de permanencia en el tiempo o antigüedad, y debiendo poseer una características cualitativas particulares que le diferencien de otros productos." (Velarde et al., 2001:78). Por lo tanto la importancia de rescatar productos locales, como el caso del vino de la costa, radica en que son "... portadores de atributos que pueden dinamizar a los sistemas agroalimentarios locales; avanzar en sistemas de certificación local, promover la incorporación de valores como la solidaridad y el comercio justo; la conservación de la biodiversidad biológica y cultural; la innovación apropiada de los diferentes sistemas..." (Velarde et al., 2003: 1)

Sin embargo, desde una perspectiva más crítica sobre la articulación entre territorio y desarrollo es necesario reflexionar sobre los conflictos que pueden generarse en torno a las relaciones de poder entre los actores intervinientes, con el objetivo de modificarlas hacia la construcción de modelos de desarrollos incluyentes de las mayorías postergadas (Manzanal, 2007). A su vez, algunos estudios sobre la relación entre lo global y lo local en la agricultura, señalan que si bien el enfoque SIAL ha obtenido logros a partir de la puesta en práctica de proyectos basados en una agricultura sustentada en la comunidad, los mercados rurales y los canales de comercialización alternativos, involucrando beneficios a nivel local, ha cedido espacios en cuanto a cuestiones vinculadas a la reestructuración de los sistemas alimentarios y de los centros de poder (Buttel,2000)

V.Del grupo de viñateros a la Cooperativa de la Costa. Definiendo actores sociales entre el saber tradicional y la innovación. Una experiencia de articulación entre la facultad y productores locales.

En la producción vitivinícola de la zona costera de Berisso, los actores sociales que han resultado clave en el proceso de reactivación productiva han sido la UNLP a través de la puesta en marcha de actividades de extensión universitaria, brindando capacitación y asesoramiento técnico y la conformación de la Cooperativa de la Costa de Berisso en el año 2003, constituida inicialmente por un grupo de viñateros. A su vez, la participación del municipio por intermedio de la subsecretaría de producción, ha facilitado la difusión de la experiencia y la búsqueda de canales alternativos de comercialización, con la realización anual de la Fiesta del Vino de la Costa, ferias de productores locales, apoyo en la gestión de recursos económicos y en la captación de financiamiento de organismos estatales.

Las organización de productores viñateros y personal técnico de la UNLP en la Cooperativa de la costa de Berisso, constituye una experiencia de participación organizada para la gestión de recursos económicos (financiamientos otorgados por ONGS internacionales y programas del estado nacional y provincial orientados a re dinamizar experiencias de agricultura familiar y pequeños productores ⁴) orientados a dar respuesta a problemas de comercialización, producción e infraestructura presentes en la producción de la zona costera de Berisso.

La cooperativa de la costa constituye un espacio donde los productores se nuclean para organizar las tareas y definir los pasos a seguir en las cuestiones vinculadas a la producción y a la comercialización. Entre las principales funciones de la cooperativa se destacan la gestión de subsidios, la ampliación de los canales de ventas, asistencia técnica, la gestión de créditos personales. A su vez, por intermedio de la Cooperativa de la Costa, con la creación de la bodega, se logró la tramitación de las certificaciones correspondientes que permitan comercializar “*legalmente*” los productos (como por ejemplo, la habilitación de la bodega de la Cooperativa como establecimiento elaborador de vino casero y la entrega de estampillas por medio del Instituto Nacional de Vitivinicultura⁵). Desde esta perspectiva, la Cooperativa de la Costa opera como un facilitador de recursos, a través del cual “mejorar” la calidad de los productos y las técnicas de producción, promoviendo mejores condiciones para la ubicación de los productos con valor agregado cultural (Arzeno, 2007), constituyéndose en un ámbito de organización colectiva. Esta forma de organización, también permite otra serie de ventajas para los productores como la disminución de las cargas impositivas y la posibilidad de obtener insumos a un menor costo.

En un contexto marcado por la pluriactividad y la multiocupación, en el marco de un modelo de acumulación que excluye las regiones consideradas como “no eficientes”, la Cooperativa de la

⁴ Los fondos para la finalización de las obras de construcción y equipamiento tanto de la bodega como la sala de Agroindustria de la Cooperativa de la Costa forman parte del proyecto “Inclusión social y laboral de productores familiares de productos agroalimentarios típicos locales, a través del fortalecimiento del tejido económico-empresarial en el Municipio de Berisso”, financiado por el Ministerio de Asuntos exteriores y de Cooperación de España, desde la Agencia española de Cooperación Internacional -AECI- a través de la CIDEAL - Centro de Comunicación, Investigación y Documentación Europa-América Latina.- Localmente se articula con el Área de extensión universitaria de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP, la Municipalidad de Berisso, la Cooperativa de la Costa de Berisso, y el Ministerio de Desarrollo Humano de la provincia de Buenos Aires.

⁵ Es necesario aclarar que la habilitación que se obtuvo del INV reconoce al vino de la costa como vino casero. Esto reduce el volumen de producción que están habilitados para producir los productores locales. A partir del año 2005, la cooperativa se encuentra inscrita en el INV que se encarga de realizar los análisis correspondientes al vino habilitándolo para la libre circulación del producto a través del otorgamiento de estampillas.

Costa constituye un ámbito de organización colectivo y participativo a nivel local que permite aminorar la intensidad del trabajo, disminuir los costos de producción, y mejorar las expectativas de ingresos por la actividad promoviendo la innovación tecnológica y la diversificación productiva.

A su vez, la cooperativa realiza asambleas o “reuniones” constituyendo un ámbito de discusión con carácter resolutivo donde participan solo los socios de la Cooperativa para decidir sobre temas que van desde la organización de la actividad como a la articulación que se establecen con otros actores locales como el municipio y otras asociaciones de la zona⁶. En este espacio de “debate” aparecen distintas posiciones que dan cuenta de la heterogeneidad de posiciones en los productores de la cooperativa.

“...se discuten todos los temas que surgen y todos los problemas que haya para solucionar todas esas cosas... y sí.. no es fácil. Aparte por ahí siempre viste que hay ideas encontradas porque uno piensa de una forma, otro piensa de otra, bueno, son cosas comunes ¿no?...” (Vicente, productor de la cooperativa de la Costa)

Las asambleas establecen un espacio de búsqueda de consenso entre los productores, una búsqueda no siempre sencilla en la cual se articulan (o tensionan) y definen las preferencias individuales y las decisiones colectivas en torno al trabajo

“....como todo grupo humano hay diferencias, porque hay falta de acuerdo, uno dice una cosa... ¿viste? Como todo grupo. Entonces cada tanto hay un corto circuito (...) Y bueno entonces se trata, bueno, como es democrático, la mayoría es siempre la que... hay veces que uno no logra lo que piensa dentro del grupo pero se trata de llegar a un acuerdo...”(Leandro, productor de la cooperativa de la costa)

La cooperativa se rige por un “estatuto interno”, en el cual se describen tanto las obligaciones (como entregar una parte de la cosecha para la unificación de la producción) y los beneficios que poseen los asociados como la posibilidad de gestionar *créditos blandos* para la compra de herramientas y maquinarias de uso personal.

“Pertenecer” a la cooperativa permite el acceso a una serie de beneficios, que son posibilitados por lo que los productores definen como el carácter *formal o legal* que adquiere la organización del trabajo. Pasar de ser un “grupo de viñateros” a “socios” de la cooperativa, se percibe como un

⁶ Otras de las organizaciones de productores de la zona son la Asociación de Productores y Propietarios Ribereños de Berisso y la Asociación de Horticultores de Los Talas.

mecanismo que posibilita un abanico mayor de oportunidades para conseguir un “apoyo concreto” a nivel estatal.

“...con la imagen de cooperativa vos tenés acceso a un montón otros de... o sea subsidios, préstamos, contactarte con gente, te da más respaldo municipal...”(Alejandro, productor de la cooperativa de la costa)

“como grupo... como que no podíamos tener un apoyo concreto a nivel subsidios, apoyo del Estado en forma concreta. Entonces era como que teníamos que ser o una asociación formal, o legalizarnos ¿no? ante el sistema y todo. Y formamos la cooperativa. Y bueno, una vez formada la cooperativa ahí logramos un subsidio para empezar a construir la bodega, el municipio nos cedió un terreno...” (Leandro, productor de la cooperativa de la costa)

En esta dirección, la Cooperativa resulta ser un espacio a través del cual la gestionar recursos de capital, técnicos y administrativos con respaldo institucional.

“Mirá, sobre todo en la cooperativa tenés el respaldo de la gente que está en la cooperativa. Tenés el respaldo del municipio, tenés asesoramiento del INTA, tenés asesoramiento de la facultad, te abre las puertas a poder hacer los análisis del vino en el INV en laboratorios privados, tenés contacto con técnicos que te dicen como plantar, de que forma, como orientar, como mejorar las producciones, como curar, que usar, que no usar. Tenés la parte de capacitación, que se dan cursos de cómo podar hasta como mejorar los protocolos del vino. Es muuuuy integrado...”(Alejandro, productor de la cooperativa de la costa)

Por su lado, la participación de la UNLP, a través de personal técnico, se fundamentó en la capacitación y el asesoramiento de los productores, a partir de una perspectiva de aprendizaje social (Velarde et al.,s/d) y de construcción participativa para el mejoramiento de la producción y de la calidad de vida de los productores. Es en este sentido, que capacitación y organización se han articulado a partir de la conformación de la Cooperativa de la Costa, como clave para la difusión del conocimiento y re significación de los saberes tradicionales (Velarde et al., 2006a), con el objetivo de articular el conocimiento heredado con nuevas técnicas de producción para una mejor ubicación de los productos en el mercado a partir de criterios estandarizados de producción. Este intento, lleva muchas veces a la necesidad de tener que consensuar prácticas productivas, a diferencia de otros modos de producción donde el manejo de la producción se impone “desde arriba”

Acá es otra cosa, es un ida y vuelta, yo aprendí muchísimo de ellos y aprendo mucho de ellos, muchas de las cosas que llevamos a cabo es porque nos ponemos de acuerdo entre todos. Si bien yo hoy soy técnica de terreno, no es que yo voy al campo y digo poné esto, esto, esto y hace esto, y podá así...no (...)entonces bueno, todo lo conversamos.(Técnica de la Cooperativa de la Costa de Berisso)

En este sentido, el personal técnico articulado a la cooperativa ocupa un lugar primordial en cuanto a la capacitación, que constituye una herramienta para re significar saberes y conocimientos preexistentes en cuanto al manejo de la vid, la elaboración, y los canales de comercialización e incorporar nuevos conocimientos en forma activa y participativa (Pereira,2007). Sin embargo, esta posibilidad no excluye la emergencia de conflictos entre las formas de saber hacer innovadoras orientadas a optimizar los procesos de producción y la calidad de los productos y las formas de saber hacer tradicionales, poniendo en cuestión la continuidad del aprendizaje a largo plazo.

A partir de lo expuesto, sostenemos que en el proceso de reactivación productiva intervienen diversos actores locales: el municipio de Berisso por medio de la Subsecretaría de Producción, fundamentalmente en las tareas de difusión de la producción local y de organización de espacios de comercialización, el personal técnico y profesional de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales y de Ciencias Exactas de la UNLP, que llevan a cabo los cursos de capacitación y asistencia técnica y la Cooperativa de la Costa de Berisso que encarna un proyecto asociativo de un grupo de productores locales en búsqueda de la rentabilidad de la actividad y de la innovación productiva con el objetivo de mejorar la ubicación del vino de la costa en el mercado. Sin embargo, la forma de reactivación, que se respalda sobre la incorporación de innovación tecnológica a partir de la reactivación de un producto patrimonial arraigado al territorio (Velarde et al.,2006a) genera tensiones entre los intereses de los diferentes productores, aquellos que defienden la continuidad de las técnicas productivas familiares y los que apoyan la incorporación de nuevos mecanismos de producción, entre los que sostienen la producción de un vino único a partir de la unificación de la producción en la Cooperativa y los que optan por mantener la producción de vino de la costa con denominación de familia (Velatde et al., 2006a). Este hecho demuestra que la situación de los productores locales no es homogénea, sino que está marcada por diferencias en los comportamientos productivos y comerciales, vinculado esto a las diferencias que se establecen entre las familias con tradición productiva familiar con saberes y

técnicas heredadas a lo largo de la historia familiar y los productores con menor arraigo a las técnicas tradicionales de producción locales, más dispuestos a aceptar la implementación de innovaciones técnicas y tecnológicas.

De todas maneras, la organización de los productores en la Cooperativa constituye un ámbito a partir del cual se hace más viable la solución de las problemáticas que enfrentan los pequeños productores locales en la actualidad como una escala productiva reducida, el incremento en los costos de producción y de los gastos de intermediación, la pérdida del poder de negociación, dificultad para acceder a créditos, etcétera. Como señalan algunos autores (López, 2007) estas problemáticas y sus posibles soluciones, deben ser comprendidas en un contexto que excede lo local, relacionado a las consecuencias sociales de la implementación del modelo de agricultura capital intensivo vigente, que ha propiciado procesos de fragmentación y diferenciación territorial de las áreas rurales, que determinan por un lado, la existencia de ciertos territorios con capacidad de insertarse en mercados altamente competitivos, y por otro lado, la gestación de espacios y actores sociales que quedan marginados de este proceso.

En esta dirección, será preciso indagar los alcances y limitaciones de la implementación del modelo de desarrollo agroecológico en la zona costera de Berisso, para la reactivación de un producto típico, como es el caso del vino de la costa.

VI.A modo de conclusión. Alcances y limitaciones de la implementación de un modelo de desarrollo rural.

La actividad vitivinícola en la zona costera de Berisso, es una práctica productiva que se define a partir de su arraigo cultural y social al territorio y que ha perdurado con el paso del tiempo desde el período de inmigraciones masivas en Argentina de fines del siglo XIX. Los españoles, portugueses, italianos, que se instalaron en la zona de Los Talas e Isla Paulino de la actual ciudad de Berisso que se dedicaron a la producción del vino han conservado saberes y prácticas productivas que traían desde su lugar de origen y que han sido transmitidos de generación en generación. En este sentido, los “viñateros” elaboran un producto típico a nivel local para el cual es fundamental la valorización del *saber hacer*. Entre los principales logros del proceso de reactivación de la producción vitivinícola podemos identificar la conformación de la Cooperativa de la Costa de Berisso, como instancia organizativa de los productores, la capacitación y asesoramiento técnico para la mejora del manejo de cultivo, de la elaboración, manipulación y calidad de los productos. La conformación de la Cooperativa, resulta un vehículo para fortalecer

las relaciones entre los productores, disminuir costos de producción, aumentar la escala de producción y dar lugar a instancias de construcción colectiva activa a partir de la participación de productores. A su vez, la Cooperativa de la Costa resultó un facilitador para ampliar los canales de comercialización del vino de la costa, a través de la inscripción de su bodega en el INV y la gestión de los análisis y certificaciones correspondientes para la libre circulación del producto. La capacitación y asesoramiento técnico de la UNLP, resultó ser una posibilidad para recuperar saberes y formas de hacer tradicionales e introducir innovaciones productivas, con el objetivo de conseguir un mejor posicionamiento del producto en el mercado y mejorar su calidad. Sin embargo, como comentamos anteriormente, entre las principales limitaciones, el desconocimiento por parte del INV a partir de 1967 de la Variedad Isabella *Vitis Labrusca* como una variedad vinificable, restringe el volumen de producción permitido para la comercialización, que alcanza sólo los 4000 litros por productor, desconociendo a su vez, la pertenencia territorial de la cepa. Esta situación, conduce a que el vino de la costa sea incluido en la categoría de vinos caseros, impidiendo el reconocimiento de la cepa. Entre otras de limitaciones se encuentran la baja disponibilidad de mano de obra calificada local, dada la cercanía del sector de empleo urbano, las dificultades para la gestión de recursos económicos a partir de subsidios y financiamientos de organismos del estado e internacionales, la persistencia de problemas de infraestructura (caminos de acceso a las quintas, medios para transportar la mercadería, agua potable, luz) y las contingencias climáticas, en especial las inundaciones provocadas por la crecida del Río de La Plata. Asimismo, la reactivación de la producción vitivinícola a partir de prácticas que re dinamicen la producción se enfrenta a la resistencia de algunos productores al cambio de las formas tradicionales de producción, generando un contexto en el cual conviven actitudes productivas innovadoras con conductas que responden a tradiciones productivas familiares arraigadas cultural y socialmente al territorio. En este sentido es preciso reflexionar sobre las posibilidades de consolidación de estrategias de reactivación de los productos típicos locales a largo plazo. En este sentido, resulta de importancia vital el fortalecimiento de la organización participativa de los productores, que contemple la diversidad de posiciones que asumen los viñateros de la costa de Berisso frente a la reactivación de la actividad con el objetivo de promover modelos de desarrollo rural alternativos que resulten incluyentes. Finalmente, queda abierto el debate, respecto a la capacidad de los modelos de desarrollo agroalimentario basados en la valorización de recursos locales, para construir nuevas formas asociativas que consideren

los conflictos que tienen lugar en torno a los diversos intereses de los actores sociales intervinientes y logren cuestionar las relaciones de poder existentes en un contexto global signado por la exclusión de sectores productivos considerados “no eficientes” bajo la lógica de acumulación capitalista.

Bibliografía

- ARZENO, Mariana “Procesos organizativos en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy. Las organizaciones de base” En Manzanal et al (comps.) Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto. Ed. Ciccus. Buenos Aires
- BUTTEL, Frederick H, (2000) “Algunas reflexiones sobre la economía política agraria de fines del siglo XX” En BARBOSA CAVALCANTI, J.S. y NEIMAN, Guillermo comps. (2005) Acerca de la globalización en la agricultura. Territorios, empresas y desarrollo local en America latina. Ediciones Ciccus,. Buenos Aires.
- CRAVIOTTI, Clara (2001) “Tendencias en el trabajo agrario y dinámicas familiares” ponencia presentada en el 6to Congreso de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Buenos Aires.
- FABIO, José Francisco (2007) “Conformación del mercado de trabajo para tareas estacionales en la producción vitícola de la provincia de Mendoza” ponencia presentada en el 8vo congreso de la Asociación Argentina de Especialistas en estudios del Trabajo, Buenos Aires, Agosto de 2007
- GARAT, J et al.(2008) “El tomate –platense- no tiene la culpa... La experiencia de revalorización de hortalizas locales en el cinturón Verde La Plata” En Velarde et al.(comps.) Sistemas agroalimentarios localizados en Argentina. INTA. Bs As.
- GIARRACA, N et al(2003)"Pluriactividad en las familias de los horticultores" Cáp. IV. En Giarraca,N. (Coord) *Territorios y lugares entre las fincas y la ciudad. Lules en Tucumán*. Editorial La Colmena, Buenos Aires
- LOBATO, MZ (2001) La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970). Prometeo Libros. Bs As.
- LOPEZ, Marcela (2007) “Transformaciones territoriales y mercado de trabajo rural en el sudeste bonaerense” ponencia presentada en el 8vo Congreso de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Buenos Aires.
- NEIMAN, Guillermo; BARDOMÁS, Silvia y JIMENEZ, Dora (2001) “Estrategias productivas y laborales en explotaciones familiares pluriactivas de la provincia de Buenos Aires” en Neiman, Guillermo (comp.) Trabajo de campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural. Ediciones Ciccus, Buenos Aires

- NUSSBAUMER, Beatriz (2007) “Estrategias de fortalecimiento institucional y políticas de desarrollo rural. El caso de Entre Ríos” En Manzanal et al (comps.) Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto. Ed. Ciccus. Buenos Aires
- MANZANAL, Mabel (2007) “Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio” En Manzanal et al (comps.) Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto. Ed. Ciccus. Buenos Aires
- MANZANAL. Mabel (2006) “Regiones, territorios e institucionalidad del Desarrollo Rural” en Neiman, Guillermo y Lattuada, Mario (comps.) Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios. Ediciones Ciccus, Buenos Aires
- MUCHNICK, J(2008)”Alimentos y territorios en un mundo fragmentado” En Velarde et al.(comps.) Sistemas agroalimentarios localizados en Argentina. INTA. Bs As.
- MUCHNICK, J y VELARDE, I (2002) “Sistemas agroalimentarios localizados: Procesos de innovación aplicados a la calificación de productos y valorización de los recursos locales. El caso del vino de la Costa de Berisso, Argentina” (s/d)
- OSPITAL, María Silvia (2003) “Vino en la pampa. La actividad vitivinícola en la provincia de Buenos Aires, 1900-1940” En *Mundo Agrario*, volumen 4, número 7.
- PEREIRA, Sandra G (2007) “Instituciones, participación y capacitación en el fortalecimiento de la feria franca de Oberá, Misiones” En Manzanal et al (comps.) Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto. Ed. Ciccus. Buenos Aires
- POSADA, Marcelo G y VELARDE Irene(2000) “Estrategias de desarrollo local a partir de productos alimentarios típicos: El caso del vino de la costa en Buenos Aires, Argentina” *En Problemas de desarrollo económico*. Vol. 31 num. 121. México.
- PRADILLA COBOS, Emilio (1996) “Teoría territorial: entre totalización y fragmentación”. *En Ciudades N°29 RNIU*. México
- SANTOS, Milton (1996) *Metamorfosis del espacio habitado*. Ediciones Oikos-tau. Barcelona
- TADEO, Nidia (2002) “La reconceptualización de lo rural en Argentina. Un tema para el debate”. En Tadeo, N (comp.) *Procesos de cambios en las áreas rurales argentinas. Hacia la construcción de un nuevo concepto de ruralidad. Debate*. Ed. Qbbus, La Plata.
- VALLES, M.S (2002). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Editorial Síntesis. Madrid

- VELARDE et al (s/d) “Recuperación del vino de la costa de Berisso: Una experiencia interinstitucional de aprendizaje social”
- VELARDE, I et al (2008) “Influencia de la calidad en el consumo de productos patrimoniales: el caso del sistema agroalimentario del vino de la Costa de Berisso” En Velarde et al.(comps.) *Sistemas agroalimentarios localizados en Argentina*. INTA. Bs As.
- VELARDE,I y DANIELE J. (2006a) “La construcción social de productos patrimoniales: conflictos del proceso de innovación y su valorización económica”. II Congreso Internacional de la Red SIAL “Alimentación y Territorios”.
- VELARDE, Irene; GARAT; Juan José y MARASAS, Mariana. (2001) “Promoción de producciones típicas: un enfoque territorial con productores familiares de la región rioplatense, Argentina”. *En Revista Agroalimentaria*. Nº 12. Buenos Aires.
- VELARDE, Irene; GARAT; Juan José y MARASAS, Mariana, SEIBANE, Cecilia.(2003) “Sistemas de producción locales en el Río de La Plata, Argentina: concertación de actores, diferenciación y valorización de productos típicos”. *INTA*. Buenos Aires
- VELARDE, Irene; MARASAS, Mariana; OTERO, Joaquín y THEILLER, Mariela. (2006b)“Desarrollo local agroecológico: diferenciación y valorización de recursos locales de Berisso, Buenos Aires” en Neiman, Guillermo y Lattuada, Mario (comps.) *Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios*. Ediciones Ciccus, Buenos Aires

Otras fuentes y documentos consultados

- Informe del Consejo Federal de Inversiones y la Universidad Tecnológica Nacional (2007) “La producción en Berisso. Aportes para la consolidación de un plan de desarrollo local”, La Plata, Buenos Aires.
- Aimetta Corina y Santa MARÍA Juliana “Trabajo, desarrollo, diversidad" .Una investigación sobre metodologías y políticas de desarrollo local con acento en la generación de empleo / ingresos. Documento final sobre el Municipio de Berisso . La Plata, Buenos Aires
- Nota del *Diario Hoy* “Después de varios años, Berisso vuelve a brindar con su propio vino” Martes 29 de junio de 2004, , sección Interés general, Pág. 12
- Nota del *Diario Hoy* “Unidos por los viñedos de Berisso”,Miércoles 6 de junio de 2005, sección La Universidad Hoy, Pág. 8.